

## TABLAO: TARIMA O ESCENARIO SOBRE EL QUE SE REPRESENTA UN ESPECTÁCULO DE CANTE Y BAILE FLAMENCOS.

**Agustina Genzel**<sup>a</sup>

<sup>a</sup> Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Córdoba

---

Mariana Castro es bailaora, maestra y codirectora de La Casa Flamenca de Güemes y conversa con “Heterocronías, Feminismos y Epistemologías del Sur” sobre su relación con esta hermosa y emancipadora disciplina, el flamenco.

*Mariana, si te parece podemos iniciar con un poco de tu trayectoria personal. ¿Cómo te inicias en el flamenco? ¿Fue siempre flamenco o hubo otras danzas antes? coméntanos un poco sobre tus estudios y cuál es el camino que recorriste para llegar a ser hoy la bailaora que sos.*

Empecé de chica, no digo que haya que hacerlo sí o sí, pero a mí me mandaron a los 3 años a bailar al barrio, una cosa muy chiquita donde se veía mucho. La verdad que me gustó y mi mamá dijo “bueno, vamos a hacer que esto crezca” y empecé a estudiar en



Heterocronías. Vol. 4, N° 1B. [heterocronias@gmail.com](mailto:heterocronias@gmail.com)



una Academia donde se rendía todos los años y ya había como un poquito más de exigencia.

En realidad, lo que estudiaba era español, danzas españolas y dentro de las mismas un poco de lo que se conoce como flamenco, pero no de tablao, sino el estudio de las pistas y cosas propias del flamenco, pero un estudio más fuerte de lo que son los bailes más folklóricos y obligatoriamente había que hacer clásico. Hice diez años de clásico para poder recibirme de profe, hoy por hoy lo agradezco mucho (me parece que es muy importante si lo pueden hacer, en cuanto a la postura y la confianza).

Un día una amiga me dice “hay un tablao flamenco” en un bar que ya cerró. Y así fue, ir a un tablao de una bailaora de acá, cordobesa que estaba con un cantaor que había venido de España justo en ese momento, así que vi algo bastante puro.

Y me voló la cabeza, en ese momento pensé “voy a ser ella”, “voy a bailar en un escenario”, lo decreté y a partir de ahí empecé a estudiar baile específicamente de tablao y, si bien me contacté con varias profes de acá, empecé a viajar. Cada año y medio volaba para España, me quedaba un mes, un mes y medio por lo general y ahí me cambió todo, el cuerpo, la forma de escuchar, esos viajes fueron muy importantes.

*En esos viajes y esa experiencia de ser una bailaora argentina en España...  
¿Cómo se vive esa experiencia en relación con el intercambio con otros países?  
¿Sentiste algún tipo de diferencia o el baile logró unir de alguna forma todo lo que venía de lugares tan diferentes?*

Mira, me atrevo a decir y no por hacerlo propio sino porque lo he escuchado de la boca de mis profesores que “el flamenco en España se mantiene gracias a los extranjeros”. En las clases no he tenido tantas compañeras españolas, si muchas japonesas, alemanas, de Estados Unidos y mucha gente argentina que conocí allá y después quedó el vínculo acá.

Me acuerdo también de ir a un tablao en Sevilla y que Carmen Ledesma, que es una maestra a quien admiro mucho, diga “quiero frenar este espectáculo para agradecer a los extranjeros porque el flamenco vive en España gracias a los extranjeros” lo dijo en medio de un tablao, y fue como lo que yo venía pensando, pero ella lo dijo en frente de mucha gente importante, eso me pareció clave. Así que, para nada excluida, todo lo contrario, vos imagina que los profes te reciben pensando que vos te dejás lo que sale un auto en ir a estudiar allá y a tomar clases con ellos, entonces lo valoran mucho, muchísimo.

*Escuchándote me doy cuenta de que tus compañeras eran en su mayoría mujeres y en ese sentido me gustaría saber qué me podés contar sobre el rol de la mujer en el flamenco. ¿El mismo fue cambiando a lo largo de la historia? ¿Actualmente tiene un significado específico?*

A lo largo de la historia definitivamente fue cambiando, hay cosas que no han cambiado todavía pero antes las mujeres que bailaban o cantaban tenían el permiso de sus maridos, entonces en general salían de gira con ellos. La que no tenía marido era considerada una loca, muchas veces no bienvenida ni bien vista en muchos lugares o gente que se quiera sobrepasar, como “bueno, es artista, es una prostituta”, era una cosa así, que se que es algo que no sorprende.

Acá en Córdoba, por lo menos lo que me pasó a mí, es que somos muy pocos los que hacemos esto y siempre fueron los músicos los que contrataron a las bailaoras, el músico te llama para una fecha y te paga lo que el quiere. Yo creo y lo digo con mucho orgullo que La Casa Flamenca empezó a cambiar un poco eso y empezamos a nosotras hacernos cargo de una productora y dejamos ese rol del varón que organiza todo y comenzó a darse otra movida.

*Podemos decir entonces que de alguna manera La Casa trata de romper con varias estructuras preestablecidas...*

Sí, esa fue la misión desde un comienzo, y sin ir más lejos hoy lo hablamos con mi socia, Agos, el tema de unas historias que publiqué hace unos días con respecto a cómo es armar un viaje a España para tomar clases, cuánto sale, con quien puedes tomar clases y toda esa información que no se dice y me llamaron muchas bailaoras que conozco, profesoras, agradeciéndome “te agradezco Mariana por compartir esto porque nadie me quiere dar esta información, yo quiero organizar un viaje a España y no se cuánto voy a gastar, no se a donde tengo que ir, a donde tengo que llamar”. A mí me resulta natural, pero mucha gente lo valora un montón y es re loco, y venimos a eso, a romper con eso de tapar, porque lo mismo pasa con el contenido; nadie sabe lo que es la caída del cante, lo que es un remate, lo que es una estructura y si preguntas muchas veces miran para otro lado y no te dicen, acá y allá también.

*Y en ese sentido del contenido... ¿Vos pensás que, en La Casa al romper con cierta estructura, sale de algún “tradicional”?*

Totalmente, porque empezás a mostrar todo, realmente todo. Creo que otra de las misiones de La Casa, y que lo dice y que tuvimos que escribir a la hora de plantear La Casa es darle a la gente que estudia todas las herramientas, o sea, salís de La Casa y podés montar tu baile porque tenés las herramientas para hacerlo, no te falta nada.

*¿Y dentro de eso la improvisación, que es también muy importante en el flamenco y que ustedes permiten, creés que permite también mostrar el estado de ánimo en el que está el/la estudiante, pudiendo expresarse a través del baile?*

Sí, creo que a veces se piensa que expresar tiene que ver con un sentimiento, en el sentido de que cuando voy a improvisar voy a mostrarle al mundo que estoy triste, o que estoy feliz, y es mucho más que eso, porque a veces no tenés mucho para decir o no lo querés decir (que también es válido) pero expresas lo que sos en ese momento, entonces es como “esto es lo que soy ahora y esto es lo que puedo ahora”. A veces me preguntan “¿Hay que estar enojadas? ¿Hay que estar contentas? “Hay que estar ustedes mismas” con eso alcanza y mucho, y creo que como bailaora es algo que hay que asumir.

Yo me he visto en videos a lo largo del tiempo y, obviamente que no siempre me gusto, a veces sí, y eso es algo que también tuve que construir porque me costó, no siempre me gusté. Y no es que me gusto y digo “ay que máster capa que soy”, no es ese el punto sino decir “bueno, estoy contenta con este resultado y en realidad esto es lo que soy hoy, y voy a seguir estudiando para mejorarlo”.

*En relación con eso podemos pensar que cada uno forma su propio estilo en el baile... ¿Vos te podés definir con algún tipo de estilo o cada uno va viendo depende el contexto?*

Creo que depende el momento, pero si hay algo que me atraviesa por mi formación, y recibo muchos comentarios sobre mi estilo estilizado, que en realidad tiene que ver con que hice muchos años de clásico y por mucho tiempo me peleé con eso por miradas externas. Recibí muchos comentarios cuando empecé a trabajar de esto, mucho comentario “no es flamenca”, entonces de enojarme con ese estilo y tratar de romperlo y después decir “en realidad es muy valioso, en realidad no lo puede hacer cualquiera, estoy haciendo algo super difícil y que sea la Mariana estilizada y ya”.

*Qué bonito... que cada uno/a sea como puede y quiere.*

Y lo que podía estaba bastante bueno entonces en un momento dije bueno “¿qué estoy escuchando?”

*¿Hay un límite de edad o condición para arrancar?*

Para nada, una alumna que tomo clases conmigo hace algunos años, María José de 85 años, ella quería tocar las castañuelas y empezó, y listo, la llevaron sus nietos. Si bien hay gente que empieza desde muy pequeña, pero me parece que incluso hay mucho trabajo en España, por lo que veo, sobre inclusión de distintas dificultades que tenemos los seres humanos, que pueden ser motrices, auditivas... y en realidad hay lugar para todo el mundo.

Hay gente que se dedica a eso, obviamente preparada, y hacen presentaciones con personas en sillas de ruedas, por ejemplo, y están bailando, nadie lo duda.

*Eso me hace pensar directamente en la Salud Mental de las personas. ¿Crees que el flamenco les brinda un espacio a las personas para de alguna forma acompañar su día a día en relación con la Salud Mental?*

Si, totalmente. Hace 14 años que doy clases, hoy a mis 31. He visto gente con muchos problemas de salud, por ejemplo, que continúa porque se le van los dolores, porque se le va el dolor de las vértebras, porque se le va el dolor de un piso pélvico debilitado, porque se le va la migraña... eso con respecto a cosas físicas. Y después de algo que no es físico, la descarga que todo el mundo me dice y que además yo también lo vivo. A mí me duele la cabeza, vengo a dar clases y se me pasa, no sé cómo, pero se me pasa, me duele algo se me pasa, me contracturo se me pasa, estoy de mal humor se me pasa, y es re loco porque es mi trabajo. Pero bueno, tengo el gran privilegio y es algo que realmente agradezco todos los días al universo, que es en lo que yo creo, de esta posibilidad.

He visto eso, casos en los que empiezan a tener una mejor calidad de vida, es impresionante, y después te dicen "si yo falto es porque realmente me piso un tren porque no puedo dejarlo".

*¿Te gustaría dejar algún mensaje, tanto a los que estudian como para quienes no, pero ven con cariño al flamenco?*

Que se animen, que no piensen que no están hechos de buena madera, de que no pueden, de que soy patadura, de que nunca coordiné, de que en la primaria me decían que nunca iba a ser buena en los deportes o lo que sea que, todo lo contrario. Realmente puedo decir que estamos para ayudar a cada persona, además cada persona tiene su

fortaleza, hay a quien le sale mejor la parte de las manos, otra gente que entiende mejor el compás, otra gente que entiende mejor la coordinación con los pies y eso es como en todo, al que le va mejor en matemáticas, en lenguas. Entonces hay que descubrir que son muy buenos para algo y que se van a sorprender de todo esto, del zapateo, de las manos, del oído, tocando las castañuelas, haciendo palmas. Que se animen que seguramente van a descubrir un talento que no sabían que tenían.









---

**GENZEL, AGUSTINA**

Estudiante de cuarto año de la carrera Lic. En Psicología - UNC y tercer año del Profesorado en Psicología. Profesora de Danzas Nativas.